

Los contactos con La Vieille Taupe, que tan poco interés inspiraba a las personas que constituían los GOA, incentivan en esta coyuntura aún más al ET, especialmente a Santi Soler, en la clarificación teórica (54). De hecho, nos encontramos desde este momento con uno de los elementos más importantes que ayudan a comprender el pensamiento político del MIL-GAC, pensamiento totalmente original en la España del momento. Desde el primer contacto con La Vieille Taupe el 10 de agosto de 1970, la relación entre los dos componentes del binomio ET-La Vieille Taupe no hace más que reafirmarse, sobre todo con la correspondencia que comienza en septiembre de 1970 y que se acelera a partir del final de la huelga de Harry Walker. En esta correspondencia, que se acompaña del envío de ejemplares de *Cahiers Spartacus*, *Informations Correspondance Ouvrières*, *Invariance* o *Socialisme ou Barbarie*, se intentan clarificar, de un lado, las posiciones teóricas, que se traducen en un acercamiento casi total de Santi Soler con las posiciones de Barrot, excepto, como se ha señalado, en el tema de la organización, donde este último aún mantiene la necesidad de un partido y critica la mitificación de la forma “consejo” (55), mientras que Santi Soler aceptará que los consejos sólo son revolucionarios si su contenido es comunista, pero se mantendrá en su rechazo a la “grupusculización”. Por otro lado, se establece una colaboración política, que parece frustrarse después de un viaje de Santi Soler a París a finales de octubre de 1971, sin que esto signifique, sin embargo ninguna ruptura de relaciones ni de comunidad de ideas.

La lectura de esta correspondencia, aunque sea de manera fragmentaria, serviría por sí sola para desmontar algunos de los mitos que se han creado en torno al MIL. En la primera carta recibida de La Vieille Taupe se establecen los términos de la discusión, como respuesta al envío previo de *Marxismo en los años 70*, primera versión del *Mamotreto*, finalmente titulado *Revolución hasta el fin*: “Quisiéramos iniciar discusiones teóricas de manera seria y continuativa. (...) En esta carta tienen nuestra opinión sobre los puntos más importantes y tratamos de dar rápidas y sencillas análisis cuando encontramos ideas con las cuales no estamos conformes. Claro es que, en lo fundamental, pensamos la misma cosa” (56), con un claro objetivo, coincidente con el grupo de Barcelona, que se expresa en una carta posterior de Barrot: “Naturalmente estaríamos encantados de continuar la discusión de la manera en que queráis, e incluso mediante un encuentro. Para nosotros lo esencial es la cuestión del programa comunista: cómo la revolución comunista destruirá el cambio, el valor, el salario” (57).

La respuesta del grupo de Barcelona se hará el 15 de marzo de 1971 en una carta que necesitó un mínimo de tres borradores; la identificación con “La Vieille Taupe” es tan grande que, en estos borradores, Santi Soler firmará, no por única vez, “los nuevos topos”. En esta respuesta, en la que se enfatiza el interés en mantener discusiones teóricas “de manera seria y continuada”, pero sólo si éstas están enmarcadas en una práctica real, Santi Soler informa de nuevo a los miembros de la librería de la marcha del proyecto de elaboración del texto teórico con el título provisional de *Marxismo años 70*, en el que se pueden ver tanto las coordenadas políticas de marxismo revolucionario en las que se mueve el grupo como la importancia que dan a la orientación política por parte de La Vieille Taupe (58). Esta clarificación teórica hará, por ejemplo, que “los nuevos topos” eliminen de su vocabulario, a instancias de los “viejos topos”, el concepto de “autogestión”, que abandonen la caracterización de la URSS como “modo de producción burocrático” por la de una forma de capitalismo, y que profundicen en la noción teórica de los consejos obreros, cuyo aspecto revolucionario sólo se puede dar si han de servir como fase transitoria (dictadura del proletariado) para el paso al comunismo (59). En la carta se informa asimismo de uno de los principales proyectos del ET, la constitución de una biblioteca, insistiendo que “no tratamos

exclusivamente de intentar nuestra propia formación política, superar posiciones, etc.; intentamos poner en marcha una serie de publicaciones, una biblioteca socialista”, para la que se pide la orientación de los compañeros parisinos dada su doble condición de participantes en la lucha y de librereros; y se emplaza a una próxima reunión de miembros de la librería en Barcelona

Así pues, en abril de 1971, como se ha señalado anteriormente, un componente de La Vieille Taupe se desplaza a Barcelona y las discusiones y clarificaciones prosiguen. Después, la correspondencia continúa; con motivo de la ruptura con el “EO” y en vista a una reedición de *Revolución hasta el fin*, el grupo de Barcelona se dirige a La Vieille Taupe en estos términos:

“Es decir, no queremos evitar las críticas sino al contrario: deseáramos especialmente centrar la crítica política más bien dentro de la tentativa de resumen de las 3 últimas páginas, esperamos también otra clase de críticas, y deseáramos que nos indicáseis también qué cuestiones echais en falta y también cuáles son superfluas, elementales (¿o peor?). Somos muy conscientes de que la génesis de este texto está en el origen de toda clase de defectos formales, de bastante dispersión, de la falta de una línea suficientemente fuerte para unificar y marcar más el texto, pero que esta génesis permite situar las cuestiones y explicarlas más que cerrar la puerta a la crítica justificando todo esto. Nos identificamos con este texto, con su circunstancia, y con sus leit-motivs más destacados porque es la base de posteriores debates, aportaciones, etc., pero esto no quiere decir que rechazamos toda la forma ni toda clase de vulgarización; creemos que hay cosas muy conseguidas en aspectos menos centrales, también; no queremos dejar de lado o esconder posibles errores, aciertos, discrepancias o lo que sea. En resumen: si proyectáramos hacer una segunda edición corregida ¿debería tener más modificaciones sustanciales según vuestro criterio, y si fuera así, en qué sentido?” (60)

En contraste con el clima político de la “oposición oficial”, que fundará el 7 de noviembre la frentepopulista “Asamblea de Catalunya”, en la que un tío de los hermanos Solé Sugranyes, Felip Solé i Sabarís, tiene un papel destacado, la preocupación revolucionaria de los miembros del MIL plantea otro tipo de actuación política. Para finales de octubre se programa un viaje de miembros del ET a París para continuar y profundizar diferentes temas de discusión teórica y política, pero también para llegar a resultados prácticos. Sobre la agenda, tres puntos principales, dos teóricos y uno práctico: la coyuntura revolucionaria (el momento actual de la revolución mundial, a nivel global y por zonas geográficas), puntos de teoría (qué se entiende por revolución), y el papel político de ET y 1000 como “revolucionarios separados”, dado que los vínculos con el movimiento obrero seguían siendo débiles desde abril (61). Santi Soler, sin embargo, ha ido desarrollando un número de críticas importantes, centradas tanto a nivel teórico (“hay contradicciones en los textos últimos: ¿es que no saben si son o no separados, si son o no dirigistas, si son marxistas o utopistas, si son antileninistas o sólo con reparos?”), como prácticos (“¿No será que no son revolucionarios sino fundamentalmente librereros?” (62)). Se empezaba a vislumbrar un camino propio en los revolucionarios de Barcelona, que estaban más interesados en la práctica política y en la conexión con el movimiento obrero que los miembros de La Vieille Taupe, cuya actividad práctica era casi exclusivamente su labor de difusión de literatura en la librería y que se dedicaban básicamente a la discusión y teorización. La reunión, que se celebró en París del 25 al 27 de octubre y a la que finalmente asistió por parte barcelonesa sólo Santi Soler, trató los temas acordados de antemano en la agenda, más otros que se añadieron posteriormente; entre éstos, clarificar las relaciones mutuas (“la intención del contacto era llenar una laguna excesivamente larga de tener medio abandonadas las relaciones”) y un intento de discusión sobre el texto *Revolución hasta el fin* que Santi Soler intentó entablar y que se encontró con la indiferencia de los “viejos topos”, que lo consideraron un “poutpourri/plataforma” (“sobre *Mamotreto* no tienen interés alguno en discusión teórica (...). El tono es distante y de superioridad: no se lo han leído”). El resultado sobre las relaciones mutuas también es negativo, pues no se profundiza sobre éstas bajo una capa de entendimiento general: “sobre relaciones consideran superfluo hablar de montar unas

bases mínimas de nada o discutir de eso: piensan que es obvio que nos ayudemos puesto que tanto ellos como nosotros formamos parte del partido comunista internacional” (63). Para el ET esto no basta: ante su aislamiento y sus perspectivas de necesidad de una actitud política, la posición excesivamente literaria de La Vieille Taupe es insuficiente; la reunión, por lo tanto, parece acabar con las relaciones políticas, aunque se propone continuar los contactos, sobre todo escritos, para tener un contraste de pareceres que sirviera no tanto ya para buscar una línea teórica sino sugerencias, y para asegurar el intercambio de documentación y el aprovisionamiento de material literario (64). A pesar de este enfriamiento de las relaciones políticas, los contactos con Barrot (la librería La Vieille Taupe cierra en diciembre de 1972) continuarán en todo este período, y durante el transcurso de 1972-73 volverán a tener el sentido original de orientación política, hasta la última reunión con Barrot realizada durante el congreso de auto-disolución de agosto de 1973 por varios integrantes del MIL-GAC.

54. Fruto de esta clarificación teórica será la ruptura, en el mes de agosto, con Lotta Continua, con los cuales se reemprenderán los contactos un año más tarde, en otoño de 1972, pero sin ningún resultado práctico.

55. A este respecto, La Vieille Taupe escribirá en una carta dirigida a Barcelona: “No significa eso que resultamos separados de la práctica real del movimiento comunista, pues la teoría surge de la misma vida, y los hechos son los que nos han obligado a cambiar nuestras concepciones en torno al consejismo. (...) El consejismo nos parece una teoría errónea de un movimiento real importantísimo. Relativo a eso, pueden notar la evolución entre las ideas auténticamente revolucionarias del KAPD en 1918-20 y las teorías que siguieron (Pannekoek) en las cuales el Consejo desempeña el papel de panacea universal” (Carta de La Vieille Taupe a Barcelona, 8-II-71), (CDHS). Barrot insiste en la misma idea en una carta a Ignasi Solé un mes después, enfatizando la cuestión del programa: “Los consejos obreros (...) son formas de organización: su contenido de clase (los intereses a los que sirven) es la única cosa importante. Justamente los consejos no han podido ser más que el reagrupamiento de los obreros, y no un arma de clase. Aquí aún se ve que la revolución no es un problema de forma de organización, sino de *programa* (capitalista -incluso capitalista nacional- o comunista). Los consejos son una forma de autoorganización obrera: pero son sobre todo *lo que hacen*.” (Carta de Jean Barrot a “Montes”, 2-III-71, (CDHS); documento en francés, subrayado en el original).

56. La carta fija perfectamente cuáles son los parámetros teóricos en los que se moverá la correspondencia:

“Generalmente encuentran expresada nuestra opinión en los textos “Spartakus” que le[s] hemos dado: los de Guillaume y Barrot en el “Kautsky”, el prólogo al texto de Rosa Luxemburg en torno a las huelgas belgas y todos los “Invariance”. Esos textos siguen nuestra evolución y quedamos conformes con ellos, salvo en algunos puntos que necesitan precisiones y críticas, por ser “Invariance” el conjunto de dos clases de textos: 1) textos clásicos e históricos del movimiento bordiguista, 2) textos redactados por los que publican “Invariance”. En esos textos, muy importantes y enriquecedores, hemos encontrado puntos inaceptables (leninismo, fecha de la Revolución, etc.). Pensamos que el número 3 de Invariance (Teoría del Proletariado) es de importancia particular. Digan-nos [sic] lo que piensan de él.” (Carta de La Vieille Taupe a Barcelona, 8-II-71), (CDHS).

En una carta posterior (2 de marzo de 1971) de Barrot dirigida a “Montes”, se añadirá:

“Muchos de nosotros hemos sido influenciados por SoB [Socialisme ou Barbarie], pero hemos llegado a considerar que la aportación teórica de ultraizquierda no es suficiente. Hemos hecho en otra parte un pequeño folleto sobre este tema: “Contribution à la critique de l'idéologie ultra-gauche”, que está a vuestra disposición si quereis”. (Carta de Jean Barrot a Montes, 2-III-71. (CDHS, documento en francés).

57. Carta de Jean Barrot a “Montes”, 2-III-71 (documento en francés).

58. Los temas teóricos giran en torno a definir qué es el comunismo, sobre el paso del capitalismo al comunismo, sobre la caracterización del “sistema de Consejos en tanto que dictadura del proletariado”, la “crítica del Consejismo que no lleve al Comunismo, o sea del Consejismo en nombre de los auténticos Consejos-dictadura del proletariado”, etc. En cuanto a la orientación política, es patente sobre todo en la demanda de críticas y comentarios al borrador de *Marxismo años 70/Mamotreto/Revolución hasta el fin*, las cuales, una vez recibidas, hicieron replantear y reescribir este texto.

59. Estas clarificaciones habían sido sugeridas en la carta de La Vieille Taupe del 8-II-71, donde se remarcaba que movimientos reformistas pueden adoptar la “forma revolucionaria” del consejo.

60. Carta de Santi Soler a La Vieille Taupe, 18-V-71, (CDHS, documento en francés).

61. “- Nuestro posible papel aquí en Barcelona (y de otra gente); - Papel en relación con otras zonas de España, Europa, etc. EN RESUMEN: Opción o actitud política en consecuencia, a corto y medio plazo, y si es posible incluso a largo plazo.” (“Punts de discussió política”, no fechado (probablemente octubre de 1971)). (CDHS, documento en catalán).

62. “Puntos de debate político ; Puntos de debate con los viejos topes”, no fechado, pero probablemente octubre de 1971. (CDHS)

63. Todas estas citas: ([Santi Soler]. “Gestión con la “ultra-gauche”, París, días 25, 26 y 27-X-71”, 3-XI-71, (CDHS)).

64. En el resumen de discusión, Santi Soler escribirá:

“C) RESUMEN. -Hay que mantener los contactos, sobre todo escritos, en tanto que nos proporcionan material, documentación, que pueden divulgar ciertas informaciones, rumores, documentos, noticias. Hay que dar a cambio cartas más frecuentes que informen no de nosotros sino de cualquier cosa, un recorte de periódico, un tract... - Salvado ya pues el bache o laguna de debate teórico hasta ahora planteado creo que vale la pena conservar la “amistad” (cartas) ya que pueden ser útiles en ocasiones de emergencia, no sé exactamente en qué. - No ir a buscar allí una línea teórica coherente-completa-continuada-etc. sino sólo sugerencias, cosas curiosas, ya que son curas dogmáticos por una parte e intelectuales que cambian de moda por otra (Rosa/luego Bordiga/ahora Holandeses...). - Sus viajes aquí o nuestros allí pueden ser útiles pero como de más a más o sólo para cosas muy concretas.

D) En pocas palabras: cubierto el orden del día, misión cumplida y poca cosa más. Se han de considerar unos aprovisionadores de material más que unas relaciones políticas.” ([Santi Soler]. “Gestión con la “ultra-gauche”, París, días 25, 26 y 27-X-71”, 3-XI-71). (CDHS,

documento en castellano, último párrafo en catalán).

La misma idea se expresa en el documento de balance final:

“Hay que sacar partido de los Viejos Topos, aunque las cosas se planteen aquí a niveles más elementales. Nos sirve bastante de aquello de la ultra-gauche [...]. Nada de discutirles pijadas teóricas. Hay que utilizarlos a un doble nivel: a) imitando a escala sus planteamientos políticos frente a ICO (yo vuelvo a afiliarme a los situacionistas, con salvedades), b) sacando partido de tener un buen pie en La Vieille Taupe de París (Europa). Sacar también partido de los *Invariances*, incluso en sus aspectos más temibles-discutibles del casi-leninismo (pero disimulándolo en todo caso)”. ([SOLER, Santi]. “Para una actitud ‘política’”. No fechado, pero noviembre 1971. (CDHS)).